

4. INFORMACION BIBLIOGRAFICA

Gaviola, Edda; Largo, Eliana y Palestro, Sandra. *Una historia necesaria. Mujeres en Chile: 1973-1990*. Autoedición. Santiago, Chile, 1994.

Este libro es el resultado de un proyecto de investigación que las autoras han realizado en Chile, entre 1989 y 1994, es decir, en el transcurso de la transición hacia la democracia. Constituye un esfuerzo de recuperación y sistematización de las luchas que las mujeres chilenas llevaron a cabo contra la dictadura militar y responde a la necesidad tanto de reflexionar colectivamente sobre lo vivido, como a la de orientar el quehacer hacia el futuro.

El propio planteamiento de la investigación —"desde el movimiento de mujeres para el movimiento de mujeres"— fue determinante de las opciones metodológicas: se trata de un trabajo de reconstrucción de la historia reciente, a partir de fuentes orales, con un claro carácter colectivo y participativo. Las autoras combinaron la realización de entrevistas en profundidad a diversas mujeres que, desde ámbitos diversos, tuvieron papeles significativos en la organización y desarrollo del movimiento de mujeres, con el desarrollo de talleres, encuentros y jornadas. En total han intervenido alrededor de 300 mujeres, aportando sus experiencias y participando activamente en la reconstrucción de un período tan largo y oscuro como fue la dictadura militar.

El resultado de este esfuerzo colectivo es presentado en el libro, dividido en tres partes: surgimiento del movimiento de mujeres en Chile hasta el golpe de 1973; el proceso vivido entre 1973 y 1990; y, finalmente, una reflexión sobre el camino recorrido y los futuros posibles.

En la tercera parte se plantean diferencias entre las autoras, en torno a la conceptualización del proceso de transición a la democracia y el establecimiento de prioridades para la acción del movimiento de mujeres. Esquemáticamente, una perspectiva podría denominarse como "gradualista", poniendo el acento en las reformas que van teniendo lugar, aunque sin perder de vista el horizonte; la otra sería más bien una perspectiva "radical" que, sin negarle valor a ciertas reformas, pone el acento en las raíces de los problemas, que permanecerían intactas.

No obstante, vuelven a unificar sus miradas al establecer una estrategia común, centrada en tres ideas vectoras (o "potencialidades"):

- La profundización de *estilos de trabajo y formas de organización* que expresan maneras distintas de la tradicional de hacer política.
- La consideración de la diversidad, en tanto que expresión de las realidades particulares de los sujetos y de las organizaciones que componen un movimiento en formación, en el objetivo de aprehender la realidad social en toda su complejidad.
- La construcción de la *autonomía* en el hacer cotidiano, como capacidad para construir el propio destino.

Las autoras finalizan el libro con un montón de preguntas y explicitan su posición frente a los nuevos desafíos con que se enfrentan las mujeres: "¿Esperaremos una próxima crisis para movilizarnos, para ser visibles, para existir? Muchas ya hemos dicho que no".

Ana Inés López-Accotto

Torrado, Susana. *Procreación en la Argentina. Hechos e ideas*. Ediciones de La Flor/Centro de Estudios de la Mujer. Buenos Aires, 1993.

Fogel, Ramón y Pantelides, Alejandra. *Determinantes principales de la fecundidad en áreas rurales del Paraguay: el caso de Itapúa*. Centro de Estudios Rurales Interdisciplinarios (CERI). Asunción, julio de 1994.

Desde perspectivas teóricas y metodológicas distintas, ambos libros son el resultado de investigaciones sobre fecundidad y transición demográfica, referidas a Argentina y Paraguay respectivamente.

Susana Torrado analiza la dinámica de la procreación en Argentina a lo largo de más de un siglo: el período comprendido entre 1870 y 1980, al que subdivide según los tipos de modelos de desarrollo imperantes en cada etapa. Sostiene así una línea demarcatoria entre dos grandes períodos, el del modelo agroexportador que llega hasta 1930 y el del modelo industrial, a partir de entonces y hasta la actualidad. Este último lo subdivide a su vez en etapas más reducidas, siguiendo las pautas que ya estableciera en un libro anterior, *Estructura social de la Argentina: 1945-1983*, (Buenos Aires, 1992. Ver en *América Latina Hoy*, N. 7).

El objetivo es vincular las estrategias de desarrollo prevalecientes con los hechos demográficos, relacionándolo también con las ideologías y la legislación que corresponden a cada período, partiendo de la afirmación de que es en "el contexto general de la evolución política, económica y social donde los procesos de transición demográfica encuentran, por lo general, su explicación".

La minuciosa investigación que realiza lleva a la autora a la conclusión de que "la sociedad argentina ha realizado una transición del comportamiento reproductivo que es quizás una de las más interesantes que se conocen". Y ello en función de las siguientes razones:

- 1) La precocidad y rapidez del proceso de transición, que se inicia a finales del siglo pasado y se completa en unas cuatro décadas (1890-1930), equiparándose muy pronto a los países europeos.
- 2) La naturaleza cambiante de los actores sociales que protagonizaron el proceso: antes de 1930, durante el modelo agroexportador, los inmigrantes europeos y sus hijos, de clases medias urbanas y asentados en el Área Metropolitana y en ciudades de la Región Pampeana, son los que encarnan nuevas pautas de comportamiento reproductivo. A partir de 1930, el modelo de familia reducida se va extendiendo a toda la población del país, en el contexto de migraciones internas del campo a la ciudad, que dio origen a una nueva clase obrera urbana y que adoptó el comportamiento reproductivo consolidado en los estratos medios durante las décadas anteriores.
- 3) Los recursos utilizados para llevar a cabo el proceso: la transición de la fecundidad se llevó a cabo antes de que se introdujeran en Argentina los métodos anticonceptivos modernos. Esto indicaría el alto grado de eficacia que se alcanzó en la utilización de métodos tradicionales y, por vía, indirecta, la fuerza de la motivación por constituir familias pequeñas.
- 4) El hecho de que la creencia generalizada en la dirigencia política argentina de que "gobernar es poblar" y las posiciones y conductas mantenidas desde distintos sectores de élite (empresarios, jerarquía eclesiástica, estamento militar), contrarios a toda política de educación sexual y planificación familiar, no pudieran impedir que la modernización del comportamiento reproductivo se llevara a cabo.

El trabajo presenta abundantes evidencias sobre la incidencia de la clase social en la concreción de la transición de la fecundidad. En este sentido, Torrado señala cómo también en los sectores más desfavorecidos se habría impuesto aspiracionalmente el modelo de familia reducida, pero que la inaccesibilidad a los métodos eficaces de regulación de la fecundidad no sólo constituyen un obstáculo sino que exponen a las mujeres a mayores situaciones de riesgo de sus vidas.

La investigación realizada por el equipo del CERI, por su parte, se centra en el estudio de un caso paradigmático, en el intento de explicar las razones por las que la transición demográfica aún no se ha completado en Paraguay, existiendo en este país una tasa de crecimiento poblacional por encima de la tasa media latinoamericana.

Los autores señalan algunos rasgos especialmente significativos del Paraguay, tales como su economía básicamente agropecuaria (aproximadamente el 50% de la población reside en áreas rurales y se ocupa en actividades agropecuarias) y la presencia de una cultura mestiza "que define las pautas de conducta de la mayoría de la población" y cuyos "portadores son básicamente campesinos".

En esta población existe una presencia grande de mujeres solas con hijos y abundan los hijos naturales, lo que no tiene connotaciones sociales negativas.

Para investigar los posibles determinantes de la fecundidad en Paraguay, el equipo realizó un estudio de campo en el Departamento de Itapúa, por ser el que tiene uno de los niveles de fecundidad más altos y estables del país y porque en la actualidad forma parte de la región pionera en la modernización y desarrollo de la agricultura, lo que permitía el "estudio de la relación entre sistemas productivos y comportamiento reproductivo y del impacto de los cambios socio-económicos profundos sobre dicho comportamiento".

Entre los resultados de la investigación se señalan los siguientes:

- El proceso de modernización y desarrollo agrícola de la zona forma parte de un proceso global de cambio social, cuyo ritmo no es uniforme en todo el territorio. Coexisten una zona de viejo poblamiento que combina el latifundio ganadero con la pequeña agricultura campesina en lento proceso de descomposición, una subregión de agricultura moderna, con población campesina y empresarios familiares de tipo *farmer*, que producen con equipamiento mecanizado; y una subregión de grandes empresas, en la que la población campesina está viviendo un proceso fuerte de salarización a través de grandes unidades productivas.

- Estas diferencias se traducen en contextos socio-económicos con características diferenciadas, en los que las formas de inserción en los mercados de trabajo condicionan en gran medida los comportamientos reproductivos. Si bien los niveles de fecundidad son altos en las tres subregiones, la mayor fecundidad corresponde a la subregión de agricultura moderna y la menor a la subregión tradicional de viejo poblamiento.
- La tasa más alta en las zonas de agricultura moderna y de las grandes empresas aparece asociada a la maternidad precoz: la fecundidad adolescentes es menor en la zona de viejo poblamiento, lo que para los autores del trabajo se explica por la vigencia de sistemas normativos tradicionales restrictivos de las uniones matrimoniales y por la vigencia del control familiar y social.
- Por el contrario, señalan, "en las zonas de modernización reciente los patrones emergentes de conducta, por lo menos en las primeras fases del proceso, comportan, además de la conducta, ausencia de normas que reemplacen a las anteriormente vigentes y debilitamiento de los mecanismos de control a nivel familiar y social más amplio". Ello tiene lugar en un contexto en el que "con frecuencia, se advierte en las entrevistadas una baja autoestima e incongruencias propias de la posición doblemente subordinada de la mujer campesina: la de género y la de clase."

En el contexto de la Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo que acaba de tener lugar, publicaciones de trabajos empíricos como los que aquí se reseñan ofrecen un material de indudable interés para el conocimiento de procesos y situaciones reales, en aras a la definición de políticas que apunten a la construcción de sociedades más justas, poniendo de relieve la indudable —pero generalmente poco reconocida— importancia de las mujeres como actoras del cambio social.

Ana Inés López-Accotto

Biekart, Kees y Jelsma, Martin (Eds.). *Peasants beyond Protest in Central America*, Transnational Institute, Amsterdam, 1.994, 224 págs.

Después de varias décadas de guerras civiles y crisis políticas —que afectaron fundamentalmente al sector rural— las organizaciones campesinas de América Central han entrado en una nueva dinámica, que las ha llevado a plantear propuestas alternativas de desarrollo, aumentar los contactos a nivel regional e incluso llegar a entablar conversaciones directas con los gobiernos europeos y la Comunidad Europea (CE). *Peasants beyond Protest* repasa las distintas propuestas de alternativas políticas, pero sobre todo socioeconómicas, presentadas por la Asociación de Organizaciones Campesinas Centroamericanas para la Cooperación y el Desarrollo (ASOCODE). Esta plataforma regional, fundada en Managua en diciembre de 1.991 para defender los intereses de los pequeños y medianos productores agrícolas centroamericanos, se ha convertido en la vanguardia de las nuevas propuestas campesinas, en torno a medidas concretas de política agraria —reforma agraria, comercialización, crédito—, el logro de alianzas campesinas o la promoción de la cooperación para el desarrollo, en los distintos foros internacionales. Su eslogan "No ha protesta sin propuesta" sintetiza este nuevo lenguaje de diálogo y negociación frente al de lucha armada y confrontación que predominaba anteriormente en toda la región centroamericana.

En el marco de una propuesta política más amplia en defensa de los recientes procesos de democratización que se han dado en la zona, la preocupación sectorial de ASOCODE se centra en la supervivencia económica de los campesinos como sector productivo amenazado de extinción por los ajustes económicos llevados a cabo por las políticas económicas neoliberales y, la modernización de la agricultura. Como señala Isabel Román en el capítulo 3º del libro: "Ellos (los pequeños campesinos) están demandando hoy un espacio político para aquéllos que lucharon en el pasado y una solución a los problemas básicos estructurales que provocaron los conflictos armados, pero que todavía permanecen sin resolver" (pág. 33).

Para intentar cubrir la doble tarea analítica y programática, que se convierte en uno de los objetivos prioritarios de ASOCODE, el libro —enmarcado en un proyecto de investigación en el que participaron conjuntamente esta asociación, y la Coordinadora Centroamericana de Investigación Socioeconómica (CRIES) con sede en Managua y el Instituto Transnacional (TNI) radicado en Amsterdam— se subdivide en dos bloques. En primer lugar, se plantean los antecedentes de los problemas estructurales que afectan al campo centroamericano, y la viabilidad de las distintas soluciones alternativas propuestas por ASOCODE. En segundo término, se estudian los vínculos internacionales de tales organizaciones, especialmente con Europa.

Sin duda, merece destacarse, por lo sorprendente, el hecho de que las organizaciones campesinas centroamericanas hayan sido capaces de desempeñar un papel, que va más allá de la articulación regional de sus demandas sectoriales —similar al de la bien organizada asociación regional de empresarios, Fedepriacap. Este hecho es resaltado en el capítulo 6º por Jorge Hernández, que estudia el papel político que podría desempeñar ASOCODE. A finales de 1.992, después del establecimiento del Sistema de Integración Centroamericana (SICA), ASOCODE consiguió un estatus consultivo, similar al obtenido por otro buen número de organizaciones civiles a nivel regional.

No hay que olvidar sin embargo, que a pesar de que esta organización ha mostrado una gran capacidad de adaptación en el ámbito regional, sigue siendo prácticamente desconocida para numerosos pequeños campesinos en áreas más marginales

de Guatemala o Honduras. Más aún, desde los estratos más bajos de la pirámide organizativa han surgido críticas sobre la rapidez con que la Comisión regional se ha institucionalizado o con el énfasis que se ha dado a los procesos de negociación con gobiernos y organismos internacionales. Por otro lado, la velocidad con que se han ido incluyendo nuevos temas en la agenda y la inclusión de las mujeres en el proceso de toma de decisiones —del nivel regional a los ámbitos nacionales e internacionales— han provocado también numerosas tensiones y conflictos en el seno de la organización. A los problemas de comunicación interna y de democratización que suelen aparecer en casi todas las organizaciones, en este caso se añaden aquéllos que hacen referencia a aspectos presentes en la tradicional cultura de organización interna de las organizaciones campesinas —a menudo verticalista y a veces clientelística. Como respuesta a estas críticas, Herández explica como los líderes han ido reduciendo la velocidad de las iniciativas regionales y aumentando la regularidad de los encuentros con los niveles de base de la organización.

En un ámbito más global, *Peasants beyond Protest* acentúa el significado de la democracia para los campesinos, y se pregunta acerca de los beneficios que ha supuesto la nueva coyuntura democrática para estas organizaciones, e incluso cómo la instauración de una democracia institucionalizada puede influir en su propio proceso interno de concertación.

Como plantea Edelberto Torres-Rivas en el capítulo 4º: "Ninguna democracia se puede construir o puede funcionar si ignora políticamente a los campesinos" (pág. 40). Por otro lado, los partidos políticos tradicionales no se han mostrado como canales adecuados de comunicación entre la población rural y el Estado. Pero, ¿debe ASOCODE convertirse en un partido político?, o ¿de qué otro modo puede canalizarse la representación de estos intereses y las relaciones de los campesinos con el Estado? (Estos interrogantes son los que se hace Eduardo Baumeister en el capítulo 5º). En realidad, como se pone de manifiesto reiteradamente a lo largo del libro, es necesario modificar en primer lugar los factores estructurales que provocaron esta situación de marginación económica, social y política (y así lo explicitan Salvador Arias y Roberto Rodríguez en el séptimo capítulo). Como alternativas se plantean la necesidad de que el Estado intervenga en la protección de los sectores más amenazados de pequeños productores campesinos, solicitan redirigir parte de los créditos de los productos agrícolas no-tradicionales a los sectores productivos tradicionales y de alimentos; se hacen así mismo sugerencias para un uso más eficiente y de distribución de la tierra y protección del medio ambiente.

En el segundo apartado del libro "Strategies towards Europe", el énfasis se traslada al ámbito supranacional. Los líderes de ASOCODE fueron desde el primer momento conscientes de la importancia que para su organización tendría el reconocimiento internacional y la posibilidad de actuar como un grupo de "incidencia" en organismos internacionales a favor del sostén de la producción agrícola en pequeña escala. En esta iniciativa ha tenido sin duda una gran importancia el grupo de Organizaciones No Gubernamentales coordinadas en 1.991 en Copenhague (la CIFCA), especialmente en los ámbitos de políticas sociales, relacionadas con los problemas planteados por los severos ajustes de las economías centroamericanas y la situación de los derechos humanos. Existe así mismo una preocupación porque después del derrumbe de los antiguos Estados comunistas, Centroamérica pueda perder la relación especial que inició en la década de 1.980 con buena parte de los gobiernos europeos y la CE, especialmente en los programas de desarrollo, pero también en temas más tradicionales como la comercialización del banano. Por esta razón, se insiste reiteradamente en que ahora —después de la democratización—, la reconstrucción y reactivación de las economías centroamericanas es más urgente si cabe que antes.

Una segunda preocupación para ASOCODE se refiere a su capacidad internacional para ofrecer la oportunidad a la sociedad civil de participar en la definición de las futuras opciones de desarrollo en América Central. Ahora, estos objetivos se definen a nivel de gobiernos y de instituciones internacionales del tipo del Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, el Banco Interamericano de Desarrollo o la CE. En este sentido, ASOCODE ha solicitado a los gobiernos que participan en el Diálogo de San José, el establecimiento de un foro consultivo de organizaciones no gubernamentales, para expresar sus opiniones y propuestas sobre el futuro de las relaciones en la región.

José Antonio Sanahuja, en el capítulo 8º del libro, repasa extensamente los principales lineamientos de este proceso, y plantea interesantes sugerencias para el futuro de estas relaciones. A partir de 1.990, cuando desde la CE se termina con la práctica de establecer un listado anual de prioridades para la cooperación con Latinoamérica y Asia, la cooperación comunitaria se va a desarrollar en torno a dos líneas paralelas, la ayuda al desarrollo —que continúa dirigida a los países más pobres y a los sectores más desfavorecidos de la población a través de mecanismos de asistencia financiera y técnica— y la cooperación económica —ésta se aplica al campo técnico y científico, a las estructuras institucionales, la cooperación de negocios, la protección de los derechos de propiedad intelectual y el ajuste estructural. Los elementos nuevos más importantes en estas relaciones fueron la vinculación de la ayuda al respeto de los derechos humanos y las libertades fundamentales, el establecimiento de programas multi-anales y la inclusión de la cooperación descentralizada, donde las ONG's que estuvieran llevando a cabo programas de ayuda en los distintos países podían ser las receptoras directas de la asistencia comunitaria. En este sentido, la entrevista con Wilson Campos que cierra el libro, pone de manifiesto la preocupación de ASOCODE por la representatividad de estas organizaciones frente al movimiento popular y la necesidad de coordinar los proyectos y las ayudas internacionales.

En suma, *Peasants beyond Protest* constituye, frente a los generalizados estudios teóricos sobre democratización, representación y participación, un loable esfuerzo por profundizar en aspectos más concretos de un sector, el campesinado centroamericano, tradicionalmente marginado en el sistema político. Reconociendo la importancia de la sociedad civil, convendría insistir en los canales de intermediación entre ésta y el Estado, y cómo puede afectar este hecho a una redefinición de la identidad de estas comunidades campesinas.

Indira García

Grenier, Yvon. *Guerre et pouvoir au Salvador. Idéologies du changement et changement idéologique*, Les Presses de L'Université Laval, Québec, 1994. 339 páginas.

Desde Canadá y tomando como base la tesis doctoral del autor la obra analiza las causas de la guerra en El Salvador y el difícil proceso de transición hacia la democracia en este país centroamericano. Yvon Grenier, profesor del Departamento de Ciencia Política de la St. Francis Xavier University à Antigonish (Nouvelle-Ecosse), aborda su objetivo sin caer en los clichés y tópicos habituales sobre las "causas del conflicto". Por el contrario, el autor propone un análisis serio y riguroso de los cambios políticos con especial interés en los actores, sus ideologías y sus medios de acción.

Apoyada en una extensa y muy completa bibliografía, la obra pretende explicar el porqué de un conflicto, en el que inciden varios factores. En particular, la formación de un gobierno pretoriano y un estado oligárquico al que sigue la consiguiente respuesta armada de un grupo social que surge primero como oposición pacífica y que, posteriormente, se radicaliza.

En *Guerra y Poder en El Salvador*, el espacio temporal al que se dedica la reflexión y el análisis abarca los años que transcurren entre 1977 y 1982. Sin duda los años más significativos para entender la evolución política actual del "pulgarcito de centroamérica". Son dos fechas que se pueden considerar como coyunturas críticas. Así, 1977 es el año en el que, por segunda vez, un fraude electoral priva del legítimo triunfo a la alianza opositora UNO. La segunda fecha, 1982, marca el comienzo de la transición así como el segundo año de la guerra civil.

Dividido en cinco capítulos, el texto tiene el acierto de contar con un sólido aparato teórico. Aplicando de forma creativa la categoría de "guerra interna", a lo largo de las más de trescientas páginas, el autor va desgranando y reconstruyendo los principales elementos del proceso de transición hacia la democracia. La obra se propone analizar la evolución del gobierno político de El Salvador centrándose lo más posible sobre la variable política. Esta manera de plantear el problema del poder es inhabitual en los estudios políticos latinoamericanos donde la política se ha explicado siempre como un reflejo de los factores socioeconómicos e internacionales.

Esta obra resulta interesante para introducir una nueva forma de ver el desarrollo de un proceso tratado desde sus orígenes hasta sus últimas consecuencias. Su lectura resulta imprescindible para entender porqué surge un conflicto armado en un país como El Salvador y porqué la transición hacia la paz puede resultar más compleja que el desencadenamiento del propio conflicto.

Indira García

Malamud Carlos, Sepúlveda Isidro, Pardo Rosa, Martínez Rosa. *Historia de América. Temas didácticos*, Ed. Universitat, Madrid, 1993.

Con un propósito eminentemente pedagógico y didáctico los autores nos proporcionan un texto equilibrado y sólido. A lo largo de más de quinientas páginas, repartidas en treinta y cinco capítulos, los principales hechos que constituyen la historia de América, aparecen plasmados en la obra. Según relata en el prólogo, el coordinador de la obra, Carlos Malamud, de todas las clasificaciones posibles que se han ideado para periodizar la Historia de América, los autores se inclinan por la siguiente: América pre-hispánica, América colonial y América republicana.

La América pre-hispánica coincide con el largo período de aislamiento del continente americano, roto sólo por esporádicos contactos de viajeros procedentes de Oceanía o Europa. En el período que corresponde a la América colonial se estudia la lenta gestación del ser americano, en aquellos aspectos provenientes de la fusión entre lo indígena o autóctono y lo europeo, a lo que habría que sumar en algunas zonas el aporte africano. Fue entonces cuando América se incorporó a Occidente, organizándose en función de y para el exterior. Esto sucedió tanto en el aspecto económico (integración al mercado mundial), como territorial (conquista), político (formación de los imperios euroamericanos), social (el mestizaje y el sincretismo entre lo indígena, lo europeo y lo africano) o ideológico (invención de una nueva realidad llamada América). Este proceso culminó con la creación de una mentalidad propiamente americana.

El tercer período analiza el surgimiento y consolidación de los nuevos Estados americanos. Esta etapa se inició con la lucha de las oligarquías locales y regionales por imponerse, reemplazando la anterior dominación europea y consolidando la subordinación social de los grupos indígenas.

La amplitud de la temática que abarca una asignatura como es la de Historia de América complica extraordinariamente la tarea de construir un libro de texto que de cuenta de la totalidad del contenido. La tensión permanente entre la profundización vs. la síntesis es el reto al que hay que enfrentarse. Y los autores solucionan dicho conflicto de forma creativa. La primera parte, correspondiente a las sociedades indígenas precolombinas es resuelta ofreciendo una síntesis general. Así, el equipo investigador, ha preferido extenderse en los temas correspondientes a las sociedades coloniales y republicanas antes que en los de la sociedad precolombina. Además, el equilibrio entre la segunda y tercera partes, está presidido por el objetivo de permitir una mayor profundización en los actuales problemas latinoamericanos. Lo cual no significa postergar el estudio de la Historia Colonial sino evitar que el mismo impida dedicar algo de tiempo y lugar a las cuestiones actuales. Nos hallamos, por tanto, ante una obra que esta presidida por la preocupación de servir a la comprensión de las cuestiones que hoy son actualidad.

Fernando Harto de Vera